



La reforma electoral de México inaugura la vía inédita del pacto con la oposición



La alianza opositora Va por México, formada por el PAN, PRI y PRD, ha aceptado entrar a la negociación de la reforma electoral del presidente Andrés Manuel López Obrador. Líderes de los tres partidos del bloque en la Cámara de Diputados han asegurado este martes que no aprobarán la reforma tal como la quiere el mandatario – que, entre otras cosas, busca refundar el Instituto Nacional Electoral (INE) y cortar el financiamiento público a los partidos–, pero aceptan sentarse a encontrar puntos en común, algo inédito en los grandes cambios constitucionales del sexenio. La hoja de ruta es la creación de un grupo de trabajo que elabore un proyecto de dictamen en el que se incluyan [algunas de sus demandas en materia electoral](#), como prohibir la sobrerrepresentación legislativa.

Tras la nueva postura del PAN, el último en salirse de la negociación, Movimiento Ciudadano (MC) se queda solo en el bando contrario. El partido naranja se levantó de la mesa de negociación y deja así la próxima reforma electoral en manos de Va por México y el aceitado bloque formado por Morena, el Partido Verde y Partido del Trabajo. La voluntad negociadora de los partidos de oposición contrasta con la cerrazón que mostraron frente a las otras reformas prioritarias para el Gobierno, como [la eléctrica](#) y la de la Guardia Nacional.